

estrofas de la alabanza que estaban entonando; en caso de que terminaran de entonar la alabanza y todavía no se concluyera la tarea del levantamiento y solamente restaran dos o tres flores, entonces se escucharía un torito. Al terminar el levantamiento, la segunda palabra les concedió el lugar (turno de habla) a los encargados para que expresaran su sentir por haber participado en esta etapa, como ya se comentó en el tendido. Lo que dijeron fue espontáneo:

Pues Él es Dios, compadritos. Él es Dios hablando primeramente con el permiso de Dios, de las ánimas benditas del purgatorio que estamos ayudando, ellos y nosotros, pues les doy las gracias. Nuestra madre que aceptó nuestra humilde persona, pues nunca había vestido el anuario, pues es la primera vez que lo hago y espero que lo haya hecho bien, pues eso es lo que les puedo decir, pues Él es Dios, compadritos, él es Dios.<sup>35</sup>

Una vez que los encargados de hacer el levantamiento terminaron de agradecer, la segunda palabra se dirigió a los que participaron en el tendido y el levantamiento, diciéndoles que agradecía su intervención a nombre de las ánimas que estuvieron presentes y que les dieron las fuerzas para realizar y concluir los trabajos:

---

<sup>35</sup> Araceli Zúñiga Peña, notas de campo y grabación (véase nota 32).